

# T.U.

"Trabajo y Unión"

ENERO 1976

Editora: LIGA DE EDUCACION Y CULTURA

Director: Juan Leibar Guridi

Apdo. 23 - Tel. 792246 - MONDRAGON (Guipúzcoa)

Redacción y Administración

ESCUELA PROFESIONAL POLITECNICA DE MONDRAGON

Ind. Gráf. Goyerri - Avda. Antigua, 19 - ZUMARRAGA

Dep. Legal S. S. 57-1970

Núm. 181

## EDITORIAL

# Para entendernos Menos prisa y más seriedad

La nueva etapa de libertad debe ser también de seriedad y compromiso para no atropellarnos los unos a los otros o quemarnos todos en empeños nobles pero vanos. Para alcanzar objetivos complejos y vencer resistencias tenaces nunca le ha bastado al hombre el instinto. Ha precisado de instancias superiores: análisis, reflexión, previsión, planificación y utilización óptima de todas las energías posibles. ¿Se piensa que la problemática de cambio y transformación o revolución deseadas son cuestiones infantiles o simples para que saltemos al campo de batalla a la brava, armados de palos y confiemos en la inspiración multitudinaria de asambleas de pontífices iluminados? ¿Somos acaso mayoritariamente unos indocumentados que podamos olvidar las normas de relación y convivencia democrática, seriamente elaboradas, para que los cooperativistas y las cooperativas nos veamos convocados e instrumentalizados por los que más gritan o gesticulan?

La existencia de los conflictos no nos sorprende. Lo hemos tenido previsto. La búsqueda y la persecución de los cambios y de las transformaciones más audaces no nos encoge; hemos procedido a ello con seriedad y compromiso. Los cooperativistas hemos sabido estar a la altura de nuestros planes y propósitos, con realidades más que con palabras que se lleva el viento.

Para nosotros nuestro pueblo, nuestro país es algo más que una superficie más a lo largo y ancho del mundo, con sus características, con unas posibilidades y carencias. Precisamente el conocimiento y toma de conciencia nos mueve a no derrochar nada de lo que pudiera hacernos falta por el irresponsable y vano empeño de comenzar en cero. Para nosotros el tiempo es un factor importante y la densa población que mora en nuestra región debe ser respetable en cuanto al disfrute de opciones más o menos indispensables de trabajo y subsistencia.

Lo que no debemos olvidar nunca es que la libertad que dejemos hipotecar es algo de nuestra dignidad y que no debemos permitirnos perderla ahora para tratar de recuperarla más adelante: ello significaría que somos capaces de vivir

sin dignidad. Es algo que contradice a nuestro espíritu secular y por ahí no pasaremos, aun cuando aceptemos pasar por otras penurias.

## La cooperación es compromiso del presente y del futuro

La Cooperación se ha singularizado entre nosotros con el **Trabajo y la Unión** estimados y valorados seriamente y comprometidos por nuestros cooperativistas para el presente y hacia el futuro, como medios, recursos de transformaciones socio-económicas ulteriores decididos democráticamente y resueltos con eficiencia por las propias fuerzas interesadas y al servicio del desarrollo y del bienestar de todo el pueblo: para empezar de nuestro pueblo sin encerrarnos en fronteras más o menos artificiosas. La Cooperación bien entendida y aplicada es de por sí expansiva y comunicativa en aras de una solidaridad humana y social crecientes, progresivas.

La Cooperación, que está al alcance de la observación y examen de todos, si bien no ha alcanzado todos los objetivos, tampoco se ha detenido en ninguna meta, sino que prosigue su marcha y su desarrollo, afirmando su presencia en múltiples campos de presencia e interés humano desde lo económico y financiero hasta lo educativo y cultural, con capacidad para tratar de llegar también al asistencial. Nuestro pueblo tiende a estar más entrañablemente presente en todo cuanto se emprende bajo convocatorias y apelaciones de Cooperación, que no ejerce discriminaciones y si de hecho existen limitaciones éstas proceden de la naturaleza de los propios objetivos o de la libre decisión de quienes se sienten afectados.

Las características que cada iniciativa y empeño cooperativo acusan provienen de la conciencia de sus protagonistas, libremente expresada. No queremos afirmar que todo cuanto se ve de hecho en las Cooperativas o Cooperativistas es bueno y menos aún que sea óptimo. Los defectos y las carencias que entrañe deben afrontarse y superarse por la vía del recurso a cuanto mueve, ilumina y transforma las conciencias humanas.

Sin dificultad podemos estar de acuerdo que **en el ámbito y fuero de las conciencias, que es lo mismo que decir, del respeto a la dignidad y libertad humanas, lo que cuenta y se impone no es nunca la fuerza ciega, la coacción, ni el palo ni el grito. Por ello nuestra Cooperación para ser auténtica, más que carecer de defectos, debe estar inmune a la coacción, a la imposición extraña.**

Esperamos y deseamos que de una vez para siempre sean también mínimamente inteligentes los contradictores, o que para los mismos la libertad no sea sinónimo de cadena para otros al tiempo que espontaneidad simple y no comprometida para sí.

## La fuerza incoercible

El procedimiento para ganar tiempo no es el del recurso a la conciencia humana y social, ya que ello supone respeto, diálogo, contraste, en resumen, libertad en unos y otros. Pero también es evidente que la fuerza más universal e imperiosa, con la que ha contado el hombre en el correr de la historia, para promover los cambios más profundos y duraderos es la Conciencia.

Es un tanto absurdo que quien se mueva a impulsos de la conciencia y actúe con dignidad y libertad, se sienta acomplejado como si estuviera realizando algo que no es lo más importante o la forma más actual y universal de afrontarlo.

Otro complejo que puede invadir a otros es el pensar que lo que hicieron bien y óptimamente por una comunidad, por un pueblo, un país concreto, a pesar de hacerlo bien, es hacer poco. En realidad, lo han hecho todo sin que la simple escala cuantitativa o expresiva del hacer bien pudiera ser limitativo de nada.

De una y otra forma, chocan entre nosotros afanes de redención ecuménica y parcial en cuanto que parece que para poder hablar de revolución sin complejos todo debe ser universal, total, instantáneo y avasallador. ¿No es esto acaso la lección fascista y totalitaria, cuya experiencia dejó tan malparada a la humanidad? Desde luego nos equivocáramos si pensáramos que las ideas y los posicionamientos fascistas y totalitarios desaparecieron. El buen observador contempla sus brotes por doquier.

Demasiado pronto se han olvidado tantas servidumbres, tantos crímenes y tanta falsa promoción de pueblos y colectividades, ya que perviven no pocos con tales añoranzas en la medida que es el abecé de la experiencia humana, que donde se respetan los hombres y cuenta la libertad para todos hace falta tiempo, siempre bien aprovechado si se actúa con previsión, como también el consenso de los ciudadanos y de los trabajadores exentos y libres de fascinaciones de pocos que presumen de pensar por todos. Lo que de esta forma de hecho les ahorran a sus adeptos es algo más que su consentimiento, al utilizarlos como simples instrumentos ciegos, es su dignidad y libertad. ¿Es acaso esto lo que necesita nuestro pueblo en la nueva etapa de emancipación?

## Democracia es también socialización

Tal vez quepa sospechar en estos momentos en que aparecen tantos devotos de la **democracia** si se han puesto a pensar que en la medida que ello sea un fenómeno humano protagonizado por fuerzas conscientes y responsables, debe ser una vía directa y noble hacia posiciones más netas y transparentes de **socialización del saber, del poder, del tener y del hacer**.

La democracia leal y honestamente sentida y practicada no puede detenerse en sus formalidades y expedientes administrativos de sufragio, sino que ha de tener su impacto y reflejo tanto en los campos educativos y sociales, como en los económicos, y financieros mediante el consiguiente proceso de institucionalización.

Los diversos estamentos del pueblo han de recuperar la conciencia de sus responsabilidades y traducirlas en compromisos consiguientes para que un nuevo clima de emancipación se acredite entre todas las fuerzas de nuestro pueblo. El paternalismo económico ha hecho que las fuerzas de base colaboren, pero la iniciativa creadora y la promoción de actividades ha sido quehacer y asunto casi privativo de otros, de una minoría o de sujetos aislados. Tal vez no nos ha ido mal en el pasado. Por lo menos han florecido iniciativas y opciones de trabajo en el seno de nuestro pueblo.

Pero a estas alturas y en aras de la sensibilidad y de las corrientes humanas y sociales que cobran relevancia, hemos de aprender a concurrir a la promoción de iniciativas allí donde hubiera necesidad y fuerzas utilizables todos cuantos aspiráramos a vivir más libres y más dueños de los propios destinos. No vale la disciplina de que cada uno vale poco; partimos del hecho de que el individuo se realiza y se complementa en la comunidad y por la comunión con sus semejantes, y materialmente se realiza mediante el trabajo. Aquí está y **en esto consiste nuestra Cooperación. Unidos y con el trabajo siempre libres y dignos en marcha hacia nuevas metas de desarrollo y bienestar**. En nuestro País deben ir surgiendo nuevos modelos de empresa y de organización, que nos induzcan a figurar en la nueva Europa con perfil característico propio.

# PRESENCIA DE LO CULTURAL

Las motivaciones por las que la gente se interesa por el fenómeno cultural vasco son de muy variada índole. Hay quienes han entendido el significado vital que la cultura tiene para quienes constituimos un pueblo. Otros fundamentan su inquietud en meros motivos sentimentales y se resisten a aceptar que una cultura, unas tradiciones multiseculares que definen su ser colectivo de pueblo puedan morir. No podemos olvidar tampoco a quienes están comprometidos con la cultura desde sus intereses de pequeña clase burguesa.

Dado que el movimiento cultural arrastra a las fuerzas más activas y capaces, hay quien teme que únicamente puede servir para apartar la atención de los verdaderos problemas del pueblo o, en todo caso, para provocar una dispersión de fuerzas. En una sociedad netamente capitalista como la vasca, lo que no vaya directamente a subvertir y revolucionar dichas relaciones aparta al hombre de su principal objetivo y quehacer fundamental. Por ello determinados grupos acusan insistentemente al movimiento cultural de ideología y de culturalismo.

---

## CULTURA Y SUBCULTURAS

---

Ciertamente el presente de Euskal Herria es un pueblo dividido en clases, y este hecho repercute necesariamente en nuestras relaciones culturales. El pequeño burgués empeñado en una revigorización de la cultura euskaldun difiere con toda seguridad de quienes buscan la reanimación de la cultura como arma concientizadora de cambios sociales en las estructuras económicas, empresariales y comunitarias.

Ello significa que existe peligro que se infiltren en el movimiento cultural elementos reaccionarios o pequeños burgueses. Cada grupo que vive en torno a unos intereses profesionales, de clase, políticos o religiosos, imprimen un sello peculiar a la cultura del pueblo generando subculturas. Pero éstas no son, en principio, contrarias a la cultura de la comunidad sino modos de vivirla, matices peculiares existencia-

les. Toda cultura existencial, partiendo siempre de un núcleo unitario, es varia y multiforme, y la cultura euskaldun no puede ser una excepción.

La cultura de un pueblo no es un «objeto» que poseen todos sus miembros, sino unas relaciones hombre-naturaleza y hombre-hombres que, aparte de unas líneas genéricamente comunes, tienen unas dimensiones que son vividas en cada grupo con matices diferentes. La lengua, las prácticas sociales, los mitos son quizás los elementos más participados.

Las subculturas hay que situarlas siempre dentro de la cultura del pueblo. Son como una matización que de ella hacen los grupos especializados. Los pescadores de Ondárroa o de Bermeo tienen su subcultura, los caseros de Guipúzcoa, de Alava, de Vizcaya y de Navarra tienen también la suya.

El peligro reside en que una de estas subculturas, apoyada por un grupo económicamente dominante, pretenda erigirse en única cultura de la comunidad global, obstaculizando el natural desarrollo de las demás subculturas.

---

## EL PASADO PERTENECE A NUESTRO PRESENTE

---

No es correcto acudir hoy al pasado en busca de una esencia perdida para recuperarla e imitarla estrictamente. Pero si queremos entender correctamente en el momento presente, la realidad siempre cambiante que ha sido nuestro pueblo, no podemos renunciar ni desechar nuestro pasado. La lengua, las tradiciones, la cultura, las formas de organizarse no pueden ser hoy una «cosa» transmitida invariablemente a través de los siglos y que debamos mantener inalterables.

En cambio sí necesitamos una «memoria» de nuestro pasado que nos ayude a identificarnos como grupo cultural, como etnia, como pueblo. Aunque cambiante, lo que hoy somos ha ido gestándose poco a poco en el tiempo. Nuestro presente no constituye una realidad que haya surgido por generación espontánea.

Pero recordar y buscar identidades en el pasado no significa caer en nar-

cisismo ni en sentimentalismos de añoranzas de momentos históricos supuestamente mejores, ni tampoco constituye una fuga del presente. Nuestro pasado es también parte de nuestro presente.

La cultura, las prácticas sociales, la lengua, el folklore, la organización socio-política que hoy manifiestan aspectos de nuestra cultura, no son creaciones de la nada ni invenciones de la generación presente. La cultura tiene una profundidad que trasciende a la sociedad de una época para explicarse solamente a través de las experiencias que muchas generaciones pasadas y presentes han vivido y acumulado.

La cultura por otra parte constituye una dimensión del pueblo que va construyéndose en la vida diaria, en sus experiencias constantes, en sus prácticas sociales sucesivas. Por ello no parecen correctas las pretensiones de

quienes intentan imponer a la cultura un «momento de espera» a favor de otras tareas más urgentes. El desarrollo de un pueblo debe ser integral y continuo. No tiene sentido afirmar que sólo cuando se dé cima a la tarea de transformar las estructuras económicas será llegado el momento de dedicarnos a desarrollar lo cultural. Ello equivale a admitir que existen tiempos de cultura y tiempos aculturales o de no-cultura, o a aceptar que la cultura es una actividad marginal que realiza el pueblo fuera de su ocupación de su ocupación normal.

Contrariamente a esta actitud pensamos que si el pueblo vive unas prácticas, unas manifestaciones, unas libertades, todos estos elementos deben estar presentes en cada momento histórico. Y el presente de la cultura de Euskal Herria no puede ser una excepción.

S. M. de A.

---

## Trabajo y salud

«De poco sirven fuera las armas, el dinero, si dentro de casa no hay sabiduría y consejo». Cicerón.

«Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción y en la reflexión».

«Quién será quien vigile a los que nos van a vigilar».

«No sólo de pan se vive, pero tampoco se vive sin pan».

Posición de Iván Illich

El desarrollo económico y social influye más en la salud que la medicina. Afirma Iván Illich que las grandes epidemias —la peste y el cólera, por ejemplo— desaparecieron cuando todavía se carecía de un tratamiento eficaz contra las mismas y que lo importante en esos progresos no ha sido la acción del médico, sino la del desarrollo económico y social. Esa afirmación no es totalmente infundada; por ejemplo, en Nueva York, en 1812, la tasa de mortalidad por tuberculosis era de 700 por 10.000 y había descendido ya a 370 en 1882, cuando Roberto Koch cultivó y tiñó el bacilo que lleva su nombre; esa tasa siguió bajando para llegar a 180 cuando en 1910 se abrió el primer sanatorio antituberculoso en los Estados Unidos. Ello nos indica que la morbilidad tuberculosa había quedado reducida a menos de la mitad antes de que se dispusiera de una terapéutica mínimamente eficaz. Tomemos otro caso: el estudio de la tasa de mortalidad combinada por escarlatina, difteria y tos ferina en los niños menores de quince años entre 1860 y 1965 muestra que el 90 por 100 de la reducción total obtenida en ese período se produjo antes de que se generalizara el empleo de los antibióticos y de la vacunación.

**Yatrogenésis social.**—En nuestras sociedades industrializadas, en las que se han instaurado como dioses el Progreso Técnico y el Dinero, son muchos los que, dentro y fuera de la medicina, pregonan los beneficios incalculables de la tecnología médica. Sin embargo, la aparente posibilidad de mejorar constantemente la salud trae consigo varios efectos nocivos: 1) crea una demanda insaciable y mal informada de servicios médicos; 2) impulsa la creencia de que basta gastar más dinero en servicios médicos para lograr una población más sana, y 3) provoca una dependencia hacia el sistema médico de modo que las gentes quieren que les resuelva cualquier problema que pueda surgir entre la cuna y la tumba.

Así el embarazo ha dejado de ser una manifestación de la salud para ser un estado en el que la «paciente» es sometida a la medicalización más absoluta: los partos son provocados para que el niño no nazca de noche, la episiotomía es en muchas maternidades un método de rutina y el biberón es un símbolo de nivel social.

La vejez ha dejado de ser un fenómeno normal y ha sido también englobada por la medicina, que ha creado para ese menester la geriatría. Nada más penoso que visitar un hospital geriátrico, en donde ancianos separados de su medio familiar son sometidos a costosas y peligrosas exploraciones y tratamientos cuya utilidad está pocas veces probada.

Morir en paz es ya un proceso anticuado. La medicina toma al moribundo y le introduce sondas y catéteres para hacerle vivir unas semanas o unos meses más y prolongar a menudo sus sufrimientos.

La medicina es incapaz de curar las enfermedades cardiovasculares, la cirrosis hepática y la mayoría de los cánceres y de los reumatismos. Ante esa ineptitud, y con el deseo de medicalizar a toda la población, ha instituido el «chequeo» y así incluso el sano ha quedado convertido en paciente. Está perfectamente demostrado que esos exámenes sistemáticos no prolongan la esperanza de vida de la población, y en realidad transforman a las personas sanas en individuos llenos de ansiedad.

**Aumento acelerado del gasto médico.** — En los Estados Unidos, país en el que se han centrado los estudios de Iván Illich, el aumento del costo de la vida de veinte años ha sido del 74 por 100, mientras que la elevación del costo de la asistencia médica ha alcanzado en el mismo período el 330 por 100. En el mismo país, los gastos en salud eran de 39.000 millones de dólares en 1965 y de 94.000 millones en 1973, sin que en ese período haya disminuido la mortalidad ni la morbilidad registrada, y más bien con una tendencia al aumento de ésta. El presupuesto médico-farmacéutico ocupa en la mayoría de los países occidentales el segundo o el tercer lugar, precedido sólo por el presupuesto militar y por el consagrado a la educación. En nuestro país se ha calculado que, si prosigue la tendencia actual, el presupuesto del Instituto Nacional de Previsión será en 1980 de un millón de millones de pesetas.

No cabe duda de que los gobiernos deberán frenar ese aumento y sobre todo, analizar el gasto médico desde el punto de vista de su rentabilidad en salud. Medidas tales como la higiene odontológica en las escuelas, la fluoruración del agua para eliminar las caries y la educación de los adolescentes en lo que se refiere a los riesgos del tabaco son mucho más útiles para la salud general que la construcción de costosos hospitales, equipados con los últimos adelantos de la tecnología médica.

Habrà que revisar la propia formación del médico. Ivan Illich llega hasta proponer el cierre de la mitad de las Facultades de Medicina, considerando que la enseñanza de la higiene a la población y la prestación de asistencia por personal auxiliar, que desde el punto de vista psíquico suele contactar mejor con el paciente, es preferible a la costosa formación de médicos que, en la generalidad de los casos, sólo aplican en el ejercicio cotidiano de su profesión la mitad de los conocimientos que han adquirido en el curso de sus estudios.

# OBJECIONES A IVAN ILLICH

Este feroz adversario de la medicina occidental tiene al menos el mérito de decir en voz alta lo que muchos no se atrevían a decir en voz baja. Sus críticas llegan en un momento oportuno, en el que quizá todavía pueda frenarse la creciente medicalización de la vida que hoy presenciamos. Al oírle y leerle se tiene, no obstante, la ligera impresión de estar quizá ante un producto de la sociedad de consumo, que ésta airea con perfecta regularidad para tranquilizar su conciencia.

¿No es paradójico que Iván Illich se dirija al público desde las instituciones más profundamente ancladas con el «sistema»? En su reciente paso por Suiza ha intervenido en Davos, en un seminario organizado por el Instituto Gottlich-Duttweiler, dependiente de la poderosísima empresa de supermercados Milagros, en la Escuela Internacional de Ginebra y en la Organización Mundial de la Salud. En los tres lugares se le ha escuchado con atención, pero al mismo tiempo con la tranquila seguridad de las personas que se creen en posesión de la verdad y que aceptan que se les moleste siempre que las molestias no sean excesivas.

Cuando Illich critica la medicina o la enseñanza, lo hace con frases e ideas muy certeras, pero no llega al fondo de la cuestión, pues no hay que olvidar que, por importantes que sean esos dos sectores de la sociedad, forman parte integrante de un conjunto más amplio y, en definitiva, sólo modificando éste se arreglarán de paso todos los elementos que lo componen.

No hay que olvidar que la medicina trata de paliar la desventurada situación del hombre industrializado tanto del Este como del Oeste. El hombre ha tenido la desgracia de creer en el mito del progreso constante y en pensar que más automóviles, más televisores y más autopistas significaban mayor felicidad, cuando en realidad lo que están significando es más insomnio, más ansiedad, más úlceras de estómago y más hipertensión. Ante esa situación, la sociedad industrializada ha acudido a la medicina para que ésta solucione el problema y para que prescriba incansablemente ansiolíticos, hipnóticos, atarácticos y otros activos medicamentosos psicotrópicos.

La medicalización de la sociedad no es más que el resultado inexorable de la artificialización de la vida. El hombre se ha alejado de todo lo natural y, como consecuencia inexorable, no busca el remedio a sus males en sí mismo, sino en los oscuros poderes de la magia, representados hoy en gran parte por la medicina y sus sacerdotes, los médicos.

Otro fallo importante de las ideas de Iván Illich es la excesiva importancia que concede a las experiencias y los datos precedentes de los Estados Unidos. Ciertamente es que la mayoría de los países, inclusive los de la Europa del Este, siguen en muchos aspectos el modelo americano, pero no es menos cierto que sin duda a causa de la enorme diferencia de los recursos disponibles, la gran mayoría nunca llegarán al despilfarro de medios que hasta la crisis económica actual era común en los Estados Unidos.

No habiendo alcanzado un tal predominio de la técnica sobre el hombre, España se encuentra en excelentes condiciones para evitar las exageraciones de la medicina que motivan hoy tan justas críticas. Me pregunto, no obstante, si la orientación en el mal sentido ya iniciada podrá invertirse, y si todavía los médicos, sus dirigentes y, sobre todo, el público en general, podrán comprender que las instituciones supertecnológicas ejercen menos influencia en la salud de la población que una sencilla campaña en la que unos equipos de enfermeras van por las escuelas enseñando a los niños a cepillarse los dientes.

# cooperativas y huelgas por motivos externos

Es tema de candente actualidad la proliferación de conflictos que, de una y otra especie, puntean la geografía hispánica, con la secuela de sufrimientos, presiones, frustraciones... que tales planteamientos acarrearán, a falta, sin duda, de mecanismos y educación bastante para aceptar estas nuevas realidades que, reprimidas en tiempos atrás por imperativos políticos, emergen con una crudeza desconocida.

El conflicto, como concepto, es inherente al hecho de existir, ya que ni los pensamientos, ni las vidas, ni los intereses coinciden y, a partir de este hecho elemental y evidente, surgen las disputas y contrainteresses que se modifican, en contenido e importancia, al compás de la evolución cultural y de la civilización. Se manifiestan bajo formas diversas, convulsivas y revolucionarias en ciertos momentos, flexibles y canalizadas a tenor de las reglas de juego político de cada país. Posibles en Occidente, incoherentes e imposibles en el Este.

Lo cercano y conocido, para nosotros, es lo europeo, que concibe la empresa como unidad económica estructurada antagónicamente, y esboza el marco jurídico apropiado a tal naturaleza. Son las fuerzas contradictorias las que negocian empleando el arma de la huelga como modo de presión indirecta. No se manifiesta, como en España, en relación **uniempresarial** en colisión aislada con la empresa, sino con sectores concretos y canalizados **a base de sindicatos**, inspirados, directa o indirectamente, en partidos políticos, como no puede ser de otra manera, y el que suscribe se apunta a la noción de que no existe sindicalismo apolítico. En mayor o menor cuantía, está tocado de las ideologías en boga, en orden a la consideración de la vida, y no tanto en los aspectos estrictamente económicos o laborales que, a la postre, son cuestiones de relativa significación comparados con la globalidad de los intereses del hombre.

En estas naciones, las controversias están organizadas, pero habitualmente existen los **circuitos de refrigeración o períodos de diálogo obligado**, antes de llegar a rupturas calamitosas, que constituyen una auténtica descapitalización. Pero, en nuestro contexto, las condiciones son diferentes y las diferencias trabajadores-empresarios, asumible a través de **órganos naturales**, se ha distorsionado a falta de mecanismos coherentes y lógicos con la naturaleza de los intereses contradictorios.

No incurrimos en el área del mundo socialista, en el que la situación huelguística no existe, ya que, en teoría, la contradicción de intereses está subsumida en la aceptación del principio de identidad de lo parcial con el interés superior de lo social.

**¿Y las cooperativas qué?** Por concepto resuelto el tema de la conflictualidad de intereses por razones propietarias, se traslada, necesariamente, a cuestiones de orden más de poder o de fuerza política que pueda anidarse en su interior, ya que, a efectos prácticos, cuando se trata de peleas interiores está resuelto mediante la apelación a la Asamblea General, quien en última instancia está capacitada para dirimir cualquier diferencia, entendiéndose que la voluntad mayoritaria es vinculante para la minoría discordante.

Pero con todo, no quita para que cada grupo quiera contar con la **bula** bastante para apoyar éste o aquél planteamiento, a su gusto. Los mimetismos son evidentes, y se quiere trasladar permanentemente las imágenes de lucha de clases, allí donde no las hay, al menos los basados en conceptos ya superados.

Pero se complica aún más, coexiste la fábrica con comunidades dispersas por el exterior. Las diferencias internas son exactamente asimilables, por lo que todo reintento de volver a considerar la situación, en buena teoría, tiene que estrellarse con la propia naturaleza de la empresa, que tiene mecanismo de refri-



geración social, arbitraje y decisión para sus problemas internos. Pero, sin duda, la huelga tiene **regusto político**. Para el que suscribe, hay pocas huelgas que no tienen un tinte político y si no, cuando se recluye en asambleas más o menos cuantiosas, no hay más que identificar cuántos intervienen, qué representan y dónde están emplazados. No hay que extrañarse. Tiene que ser así. Lo otro sería absurdo, y pensar en arcangelismos más o menos ingenuos sería pecar de infantilismo. Claro que hay razones sociales y económicas, **pero se capitaliza en lo político**. Hay que aceptar la realidad en su vertiente más objetiva y lógica, y no debemos ruborizarnos porque **se llamen a las cosas por su nombre**.

**Al asambleismo se le asigna la función totalizadora de las decisiones, y se identifica como fórmula más recta de democracia.** Se niega a la mecánica representativa, y en muchos casos con razón, una virtualidad práctica y útil. Ahora, la pregunta es, ¿todos los actos de una sociedad organizada deben resolverse por esta vía, o es que cuando hay una sindicación abierta y opcional, unos canales de diálogo, éstos no van a servir para nada?

La experiencia acumulada nos indica que los pueblos, cuanto más maduros, utilizan más a las instituciones que han sido previamente elegidas por la base, sin que cada instante o decisión tenga, esta misma base, que recurrir a retirar esa confianza y autoasumir por «referendum» las responsabilidades decisorias.

**Hay que pensar que la movilización de masas y el recurso al asambleismo constituye parte de la estrategia política** y, en este caso no es tanto el que sea mejor o peor el método, sino que sirve a un fin muy concreto. Además, hay que advertir que, entre una representación no elegida libremente, y el uso de asambleas —aunque rudimentarias— tienen éstas la virtud de un debate más abierto y una convocatoria a la totalidad.

Pero, en la medida que existen los mecanismos para hacer funcionar un sistema de democracia representativa, ¿es que hay razón para volver a lo que ya es conocido? Y éste, de momento al menos, es el caso de las cooperativas.

En resumen, en el seno de la cooperativa se observa una doble tendencia:

- **Asambleismo para cada caso y situación —detrás, naturalmente, hay una bandería, sea del color que sea— con renuncia expresa de los mecanismos institucionales.**
- **Canalización por vía institucional, que para eso están. En otro caso, quitarlas o reformarlas.**

Cada opción tiene sus pros y contras pero, en definitiva, es la propia comunidad quien ha definido y está facultada, en todo momento, a considerar si sirven sus órganos, o ciertos problemas son de actuación discrecional y a gusto de los grupos que son varios, y serán más, en la fauna cooperativa.

**Siempre hay razones para ir a la huelga.** Los motivos para mostrar la solidaridad huelguística van a ser numerosos, y si se me apura no tanto, infinitos, porque cada grupo social y político que convive en la cooperativa tiene sus razones, y justas. En algunos casos, coincide con sus sentimientos nobles, o sirve para la estrategia de la propia unidad o grupo ideológico al que pertenece. Y como los grupos van a ser muchos, nos es obligado establecer normas bien concretas para que la fábrica no se convierta en una juerga continua y, para colmo, hasta se sienta alguno que otro con complejos de culpabilidad y otros se irrogen la autoridad para titular de traidor a quien no comulga con él. Podemos ser la tabla de salvación de lo insalvable y convertir la cooperativa en el campo de Argamante.

**¿Quién canaliza la opinión o tendencia prevalente?** Cada problema, extraño a la cooperativa, tiene distinta encarnación popular en razón de los motivos causales, los grupos que promocionan, y esto es humano e inaislable, porque se vive de creencias, afiliaciones, y no podemos tratar de sustraer a la persona esta condición plural y compleja y reducirla a esquematismos de un planteamiento asépticamente laboral.

La conciencia popular, en primera instancia, si está bien elegida, está representada por el Consejo Social. No obstante, hay que aclarar que el miembro del Consejo Social, cuando vota, **vota per se**, y es su opinión y no necesariamente la del grupo que pertenece, aunque normalmente se aproximará, pues para eso se le ha elegido, y si no se ha hecho con seriedad, cada vez se hará más, porque ésta es obligación del elector.

**¿Es decisoria, o no, la opinión del Consejo Social?** Como órgano de consulta y de opinión, es indicador de tendencia y es la Junta Rectora quien, a tenor de la resultante de la opinión global, adopta la decisión pertinente a aplicar al caso que se enjuicia. Y si la mayoría, en contra de la opinión del Consejo Social, decide salir a la huelga, ¿sirve la decisión tomada por la Junta Rectora, en el supuesto de que fuera negativa? Pues queda invalidada, porque el referendun real o existencial es, o puede considerarse, como una asamblea, quizá no jurídica pero sí vital. Pero no pasa de ahí.

**¿Quién paga las pérdidas productivas?**, ¿la empresa? Parece que no. Cuando estamos hablando de pérdidas no nos referimos a horas no trabajadas, pero esto está fuera de toda discusión, sino a la pérdida económica que para la empresa suponen esas decisiones, y si partimos de la idea de que la empresa es de todos y se establecen las reglas de funcionamiento global a lo largo del año, los que alteren este funcionamiento, como principio, deben de costear las pérdidas económicas.

Quizá alguno se pueda preguntar, ¿no es excesivamente brutal el que todo traduzcamos a términos económicos, despreciando quizá valores éticos y morales que están por encima de este coste económico?, pero ¿quién define estos valores morales? y en definitiva, ¿qué tiene que ver la empresa? Diría algo más y es que la decisión tomada con la responsabilidad y el conocimiento del coste, añade más fortaleza al que toma la decisión por encima de unos dineros, pero como principio, parece lógico que hay que mantener que toda pérdida extraordinaria por razones ajenas al desenvolvimiento planificado de la empresa y motivado por deseo expreso de minorías o mayorías, deberá ser resarcida la empresa en estas pérdidas o costes, cuya valoración responde a la idea de que el margen bruto anual, tarifado por hora y por índice, se aplique como aportación de la producción perdida y que, valorado para el año 76, supone:

Índice 1	172 ptas./hora	1.575 ptas./día
Índice 1,35	233 ptas./hora	2.134 ptas./día
Índice 2	344 ptas./hora	3.151 ptas./día

a lo que habría que añadir las horas personales perdidas, aparte de otras consideraciones de carácter punible y que se inscriben dentro de las tramitaciones disciplinarias, en el supuesto de que fuera catalogado dentro de esta categoría.

Quizá a alguno le parezca un tanto exagerado y se preguntará, ¿cuánto cuesta la hora en esta empresa...? Pues es así, y aún no recoge todo, porque es imposible evaluar lo que supone de pérdida de atención a la gestión productiva, a la comercial, etc.

En suma, la idea que se pone en tráfico es que quien pierde la hora por las razones que sea —sean nobles o innobles— deberá abonar a la empresa el coste de su abandono y que, por supuesto, es aplicable a todos, sean del interior o del exterior. Es más, si se me apura, diría que lo «tentable» tiene un atractivo superior y lo tiene más cuando no cuesta, pero creo que es bueno el palpar el bolsillo antes de adoptar las decisiones alegremente, sin que se conozca la dimensión responsable que, entre otras, es la económica porque si no, se comete la tremenda injusticia de que, mientras unos viven con las cuerdas cardíacas disparadas, otros viven ajenos a la globalidad. No jerarquizan los motivos.

En definitiva, trato de integrar los factores para hacer más responsable la decisión. No se trata de ideas necesariamente fijas, sino conceptos, reflexiones, que se ponen en tráfico para ir perfeccionando nuestras propias actuaciones, ya que nadie nos va arreglar nuestros asuntos.

# DATOS QUE HACEN PENSAR

## HARTOS DE CONFLICTOS Y DESORDENES

A propósito de los que hartos de conflictos y desórdenes elevan sus protestas anónimas a publicaciones y revistas, hemos leído en una editorial de una de éstas poco sospechosa de demagogia: «No tengo nada que añadir el relato que de esos hechos en páginas adelante de esta misma revista, pero sí tengo mucho que oponer a ese escándalo farisaico, a ese rasgarse las vestiduras de dos comunicantes anónimos. ¿Qué esperan ustedes, que los trabajadores sigan manteniendo un sistema económico que no les favorece —tanto como ellos quisieran y tanto como en justicia les corresponde— si tienen la más mínima oportunidad de presionar para modificarlo? Tengo para mí que se acabaron los tiempos en que todo se resolvía invocando la autoridad paterna y llamando a los guardias.» N.º 93 de la Actualidad Económica.

En lo que se alcanza y se obtiene con el esfuerzo compartido de todos es correcto que todos deban participar, sin que simplemente el que tenga a mano la administración o la cartera resuelva a su discreción la parte que debe llevarse cada uno. Hay que institucionalizar la justicia para que, bajo su capa, no se introduzcan abusos, como también se corre el riesgo de que «la libertad sola se ahoga a sí misma, porque por debajo de ella, si no hay garantías legales y reales, se introduce con facilidad el desorden, la anarquía y la irresponsabilidad, el juego de las presiones y de las comprensiones, los dictados que no se presentan como tales, pero que existen. Para garantizar la libertad, para salvaguardarla, se necesita democracia». El Ciervo 274.

Una democracia necesita definiciones claras y cumplimientos estrictos de unas pocas reglas. Y que estas definiciones y esas reglas se interioricen en el ánimo de las personas —así gobernantes como gobernador— y se conviertan en hábitos sociales. Unos hablan de reformas y otros de rupturas; lo que nos hace falta es que lo sustantivo sea precisamente democracia: en el país, en la empresa, entre los

partidos, sin partir lo que es algo así como uno e indiviso.

## EN ATMOSFERA DE LA SOCIEDAD DE LA INFLACION

Ciertamente estamos inmersos en una sociedad de inflación. Inflación de todos los estilos y contenidos, de precios y de palabras, de esperanzas y de promesas, de ilusiones desbordadas y de servidumbres absurdas mal arrojadas.

¿Se nos ocurre pensar en qué medida y proporción y de qué formas más sutiles nos inspira y mueve a todos un afán desmedido y desproporcionado de «tener», competir, ser iguales o nunca menos que nadie, etc., etc...?

Transcribimos un comentario a este objeto de pluma muy acreditada, de persona muy dueña de sí misma, e imparcial.

«La reivindicación social de nuestra época no es un grito de miseria, sino la constatación, en términos comparativos, de una relegación del prójimo... Las necesidades económicas contemporáneas no son de indigencia, salvo en algunos casos excepcionales. Más bien son el resultado de un sentimiento absolutamente gratuito, pero de una fuerza incoercible, de que el crecimiento debe favorecer por igual a todos los ciudadanos. Beneficiarse de un nivel de vida materialmente satisfactorio no apacigua a nadie, si el vecino posee más, vive mejor. La yuxtaposición de estas pretensiones, que son todas por igual respetables consideradas separadamente, pero cuya satisfacción general excede las posibilidades de la economía, engendra inevitablemente la inflación... Esta refleja a su manera el coste de la necesidad contemporánea y en cierto modo institucional de igualdad».

«Es normal que el crecimiento económico favorezca por igual a todos los ciudadanos. Pero con dos condiciones. En primer lugar, que la palabra «igual» se tome en el sentido de una igualdad proporcional, y que cada uno se aproveche del crecimiento según la participación que haya tenido por sus cualidades y por sus servicios, y no en

función de la envidia que tenga del vecino: en segundo lugar, que la satisfacción proporciona a los innumerables grupos de presión no supere los límites de las posibilidades que permita la coyuntura económica. Si falta esto, se cae en la inflación —impuesto suplementario que convierte en ilusiones los beneficios concedidos a los trabajadores y que crea la peor desigualdad, porque afecta selectivamente a los que ahorran en beneficio de los que reivindicán...».

La inflación es un problema económico, pero no carente de raíces humanas y morales. Las reivindicaciones giran en torno a no pocos bienes superfluos pero, sobre todo, entrañan el problema de una jerarquía de valores humanos no cotizados debidamente en nuestra civilización y sobre todo por el sistema económico en el que nos movemos.

## TAMBIEN ES UN COMPLEJO Y GRAVE PROBLEMA SOCIAL Y HUMANO

Según cifras de la **Organización Mundial de la Salud**, el cálculo de abortos para todo el mundo era hace ya diez años unos **treinta millones**, cada doce meses. Treinta millones de mujeres corren riesgos y consiguientes traumas de alta repercusión personal polifacética a consecuencia de satisfacciones o placeres obtenidos no se sabe siempre por quiénes, y a costa de qué; si mejor dicho no pocas veces de la facilidad y del egoísmo, el total olvido del dolor ajeno, la insolidaridad que no podrán dar de sí nunca mejores resultados finales ni dejar de repercutir a algunos seres humanos. Nada se hace vana e impunemente para alguien.

## PRESENCIA ACTIVA DE LA MUJER

Las estimaciones de la **Organización Internacional del Trabajo**, publicadas recientemente, han dejado constancia de que en España la presencia y la participación profesional y laboral activa de la mujer es discreta, ya que sólo alcanza a un 13 % de la población femenina, frente al 29 % en Francia y el 19 % en la propia Italia.

De las mujeres españolas comprendidas entre los 20 y 65 años, sólo una de cada tres trabaja en actividades no

domésticas, excluyendo también el servicio doméstico.

En resumen, existe una reserva de mano de obra femenina en España, del orden de 5 millones. Claro que en España sobre los hombros del que de hecho trabaja gravita una carga más pesada, ya que la población activa es de bajos coeficientes.

## HONOR A AUZO-LAGUN

En Mondragón y su comarca, aparte de que la población femenina laboral es nutrida y consiguientemente compartimos y nos repartimos mejor las cargas, merece singular atención la actitud y el comportamiento de nuestra Cooperativa de mujeres casadas que compatibilizan óptimamente las atenciones domésticas con una participación amplia y progresiva en otras tareas tanto asistenciales como laborales de todo tipo.

Por si acaso, vamos a recoger dos datos.

En 1975, alrededor de 200 mujeres que han actuado bajo los auspicios y organización de Auzo-Lagun, habiendo obtenido con tal motivo unos ingresos complementarios para las atenciones comunes del hogar del orden de una **treintena de millones**. No es moco de pavo.

Sabemos que los planes de gestión elaborados para 1976, en línea de desarrollo y progreso, apuntan a una cincuentena de millones, con unas 250 mujeres comprometidas.

Ya es hora de que todos nos percatemos de la sensibilidad y del espíritu de participación de nuestras mujeres casadas para que se merezcan un poco más de consideración de todos los estamentos de nuestra comunidad. Tenemos la sensación de que no pocas veces luchan y se empeñan con discreta audiencia y atención de otras fuerzas de la comunidad.

## LA EXPERIENCIA COMUNITARIA

La Experiencia originariamente denominada Cooperativa es ya acreedora a la calificación de Experiencia Comunitaria y para que la formulación formal fuera algo más, sería conveniente que todos nos diéramos por aludidos para que la adopción y la aplicación en escalas más amplias de

los recursos y de los resortes de actividad nos siguiera empujando hacia nuevas metas, que ya estamos denominando sin precisar demasiado su perfil y contenido de ensayos de Economía Mixta, de **Educación activa**, poniendo el acento en este segundo término de actividad o praxis acreditativa, de Ocio Activo, igualmente desplazando la atención al plano de la actividad que sirve para desentumecer los músculos, generar opciones de autofinanciación, para que donde se presente algo al **Autogobierno** de

hombres y de la Comunidad que se sienten poseedores de Conciencia social y comunitaria, los imperativos de la Comunidad sean correspondidos con el alivio que representa la asunción más directa de no pocas cargas por los sujetos afectados. Así llegaremos a conocer prácticamente la responsabilidad y la podremos ponderar mejor, sin perdernos en ambigüedades y abstracciones.

Son nuevos caminos para una sociedad más fraterna e igualitaria.

---

## El caso Pfeffer

La anécdota titulada «Carta a García» ha dado varias vueltas al mundo en repetidas ocasiones. El protagonista Rowan que llevó el importante documento del Presidente de los Estados Unidos al misterioso General García perdido en la manigua cubana, ha quedado como el prototipo del hombre de iniciativa, de audacia, de decisión, de responsabilidad.

Esta anécdota tiene su versión alemana; es el caso Pfeffer.

El gerente de una empresa propuso al Consejo el ascenso de un joven recién ingresado, colocándole como adjunto en la gerencia.

Los veteranos se escandalizaron inmediatamente y les faltó tiempo para presentar su enérgica protesta al sentirse postergados.

Un comité de los disgustados se presentó al gerente exigiendo explicaciones a tal proceder inusitado.

Estando en el despacho se oyó un repentino alboroto en la calle. El gerente, sin moverse de su asiento, preguntó la causa de aquella algarada al grupo de los comisionados que se habían asomado al exterior.

Uno dijo que eran unos camioneros que se estaban peleando. Otro añadió que parecía que discutían por algún incidente. Un tercero completó la información diciendo que se trataba de dos camiones cargados de sacos. Y así fueron completando la información con asombrosa imprecisión.

El gerente mordió los labios, guardó un momento de silencio y, apretando un timbre llamó a Pfeffer.

Este se presentó inmediatamente. El gerente le preguntó por el alboroto que se desarrollaba en la calle.

Pfeffer miró unos instantes detenidamente, y acto seguido informó de esta manera:

—Se trata de dos camiones Diesel de 25 toneladas, de la casa Rugs H. B., cargados de azúcar francés, importado a cambio de maquinaria alemana. La discusión se ha producido por disputarse la prioridad en descargar y así conseguir una prima de diligencia como es costumbre en estas maniobras, etc., etc.

Ahí terminó la entrevista. El gerente observó fijamente a sus descontentos interlocutores y, sin más explicaciones, cada uno se retiró a su puesto. Todos comprendieron la lección.

morrotzarik ez jauntxokerririk gabe izan al galdizan beti ta danok lanean eta lanaren pidez gizagarritzeako eratuکو bizikera, orretarako bear ditugun giza-erakundeen pidez eta indarrez.

## LAN KIDE AURREZKIA'REN BARBESEAN

1976garrennerako Egitaroa egin eta onerazi du Lan Kide Aurrezkiak. Agiri argi eta irakurgarri eta ikasgarri onetan ikusi al izan dogunez 1976 be larria izango omen da baña gure alkartasuna zabalkor eta bizibizitza izan dagikenez gure lurralde onetan alkarturik diran Kooperatibak aurrera egin dute.

1.126 lanbide berrit sortuarazoteko inbersio aundiak ein bearra dago, baña inbergio orreik ormidu al izateko nola jokatu aztertu eta arabagita dago.

Arazo onetaz laster izango dogu argibide zabal eta bereziagoa.

Gure partez zorionak Egitaro ori eratu dutenei eta betarazi bear dutenak ez izateia nagikeri eta ezpainik be.

## BASERRI INGUAN

Gure baserrak ondo ez dabiltzela, diru bide txikiak eta etorkisun ilna dutela, inguruko fabriketan aйна diru zaperuta nago. Gure baserrak ez du-rik ez dago. Ezingo dutela eman ikuz-tena egin dute, baserrak alde batera utzi, herriko fabrikarrera anka. Hori egi-terako orduan buru auste larreikorik ez dutela izan ere jakinlekoa da, errasa izan bait de lana biltzeara.

Gure aitonaك beren baserrit txikitetan atera zuten bizimodu, gaurkoak baino txikiagoak ziran ordukoak. Uda aldetan bazo lanetan egurra eta ikatza eginaz errenta eta beste zerbatit erotzeko lain irabazten zuten, gero baserriko lurretan gogor jarri, gaur baino obeto zainduta ikusten ziran lurrak, eta hori laiez lana egiten zutela. Batek baino gelaگوk esan-گو du aldikizun aundiak izan dirala hor-duitik. Auxe esanaz erantzungo diet: Gure aitonaك bai trankul bizi zirala an-tzuten dut askotan.

Orañ honun urte dela baserritar eta industria lantegian bat bezala produzi-tzen bazuten, gaur zentbaten aldeia izan-go ote dute? Jakintza bereganatu ditu, hogeiataamar urte dala askenengo aurre-rapena jarrita egongo baitz, zer gerta-tuko litzaiki? Kontuan hartu baserritak heudeka urtetan ez duala alde hortatik ikera andirik egin. Hortik begiratu ez Aurrerapen berritak ez dira aizeaz ekarzten, diruaz baitzik. Eanاک esan, bai

fabrika bai baserrita diru premian, diru berrit premian ez badaude, etorkizun ilu-berritak egitera ere. Dirua patritkan edo tarrak lan eta lan eginaz duten diruaz Kalera nozki, fabrikak berritzaer, baita berritak egitea ere. Dirua patritkan edo gorrta da. Guk aurreratutakoa, beste nunbaitetik ekarri litekena gure base-ritan buruz jokaturia ezaltzeko aйна gertanean, ordua aldatuko da baserriten etorkizuna.

Gure denda eta plazataria etortzen diran barazki danak ikuzi ta guk haik bezalakoak ezin genezakegun atara gal- detu behar dugu. Gure makinak blaك zelaiak, barazkiak dira. Gure lanari pro-dukritbidadea ateratzea nahi badugu zai- du eta berritatu beharra daukagu. Ga- naduen arraza zainitzeko eta ontzeko ar- durarik guki ote degu inoz? Gure zelai- eta barazkiak zer jatekorik behar duten, hau da abonoa, ba aldikigu?

Gure telengo dirua eta aberaztasuna jaitzea da. Alperrik lur onak eta bei- obake guki, behar jungo dira denak. Ja- kitura gabeko dirua ume baten iskila- rna eta besteena ondatu litteke, jaitu- ru ba baldin babago berrit etorriكو da di- ru. Zer ikasi dute gure baserritarrak bere baserrita eramateكو? Askotan en- kolan ibilitzeakoak lanik egiteكو gogorik ez dutela izaten. Zoritxarrez dena gezu- rra dela ere ez dugu esanگو. Baina bes- kontuara lanean jarduntzeko gauza denik ez dagola. Baserritarrta berrit bere kon- tura dabil lanean.

An eta emen gizonen kontura erosi bearreko soñeko edo janzki edo pitxiak ez dira bardiñak, emakumeak edergarritzeko eta ezta gizonetarako emakumeen lanaren kon-tura oparto gure txokoetan bizi al izateko be.

Ez da txantxetsoa sail onetan be egin bearrekoa dagon eginikizuna.

Gure errialdeok aurrera joan dagikezan nork edo nortuek etatu al izango diz-kigute landide barriok? Inor aizeu onduko aizaketan gabiltzanok ba al dakiguz nola eratu jokabide eta irtepidi barriok gure artean gizeozko eta emakumeak be izan dagiguzan irabazpide barriak bakoitza bere buruaren jube izan al dagiken?

Irakasbide eta ikaskizun oniek bearrekoak ditu gure errial beste ezar baño lasterago eta geiago baña onelako irakaskizunetarako irakasle edo maizurik gutxi ditugula dirudi.

## ARGIBIDE PISKA BAT

Aspalditxo arduratu ziran Arrasateko emakumeak etxeko lanak eta beste ira-bazpideak nola buztartu zekizkian azteru naitrik. Arrasate'n antxinatit otuak izan dira emakumezkoak langeteetan lan egite'n, naitz optziñan naitz makinatan. Baña beste alditik be Arrasatearrak etxalideak jasosak izaten oituaq dira, etxetean gozotasun aldi boroitasuna izaten be bai. Inoren otsein itzatea zeñien larran dan daki-tena ez in erabaki al zekien etxalideetako egokitasuna eta kanpoko irabazpideen eraspnak «servicio doméstico» datakoaren bidez: orretarako batzuek «señora» izan eraspnak «criada» edo «chacha» giralarik.

?Zer asma zituzten eta zertan diardue Arrasateko emakumerik askok?

Bada bai Arrasate'n Elkarte bat oraindano zenbaterano arrantzia izan dagikien arrasatear lengille eta ganeko gutzik bear bestean azteru eta oneretsi ezindakoa. Elkarte au Auzo-Lagun izenekoa da eta Auzo-Lagun onen eskuartez eta bidez 1975'gn 200 emakume, ezkonduak eta etxeteako zereñ eta ardurapenak darozanek egunean lau onduko lanaroz 30 milloi peseta irabazi onen dituzte otsein talderik mende izateka diru pillatxu baten kontura.

1976 gerako 250 lan egiteko asमतan ari dira 50 milloi irabazi al izatekotan. Egiteko au ez da berez egitekoa buruaste eta erakunde ariz baño.

?Inork uste edo sinesu al dagike jokabide eta aurrerapide barri oniek inundi-k orraztu eta eratu ekarri al izango digutenik?

Ba dituu bai Arrasate'n bertan be aspaldidanik lanik gabe baña lanik edo landiderik erakundetzen ez dakitenak naitz eta emakumeen alde oi eta grraxi eglin; baita badirudi uxatu eta girikatu izan oi dituzten launtzaiek be ezar gutxi dakitela.

## SASIKERIA

IXI-eskutuka bizi bearra izan dogunez edozetterako IXI-eskutukako bitzikera edo jokabide orreik sasikeriari indar aundia emon diote. Sasi-maixu, sasi-zuzendarri eta zapikerri eta narrastasunetan lotuak edo naaztuak gabiltzanok asko eta asko omen gara.

Langillieriak berenez eta beretik ba dau indarrik beste giza-taldek baño sako-nago eta trebeao jokatzeko gure Euzkadiren etorkizunaren alde. Gure errri maitte-omen arpegiar eta izakeran Europa zabalean beste ezar baño edergarritago eta tre-beago izango enduek askatasuna eraturako alkartasuna eta lanean eta lanean bidez aritutako gure errri-tankera.

Sal-erosketaz eta merkatarien eskuz eta onarritz baño langillieraren trebete-sunez eta egitez jasotako oparotasuna gizegarritisugoa eta iraukorragoa izango da errri aurrerapidetisunenetzako.

Sobietar langillieraren jokabide eta irtepiderik ez in gengeke gure Euzkadire berezi eta txiki onetan, ezta Suizako merkatarien eokitasunik be baña bai gure artean inon baño egokiegogo eta sakon eta bizi korako suspertu eta eraturako lan-kidogotzaren demokrazi eta pisikortasuna.

Gure landidegotta gure lurralde onetan bizi gera nguztiok alkaraganatu eta dan-dan-danontzako izakera gizeantisaagorean oñari izan bearrekoa da.

Gure artean giza-etziketia lan girotan eraturik langillietzaren bidez illarterano gi-zatsu ta bardiñtsu bizi izateko izan bearrekoa da, alkartasun kutsu bizegarritan. Ez

